

NUM. 377.—LUNES.

Puntos de suscripción.

Vente al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. men-
suales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las
tardees menos los domingos.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Andalucía.

CADIZ 7 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Con motivo de la publicación del violento prospecto del nuevo *Demócrata Gaditano* periódico que parece se halla vendido a una empresa ayacuchada bajo la máscara de defender principios republicanos, táctica que no deja de tener ya ejemplos con la *Unión* en Barcelona, otros diarios, los ciudadanos de opiniones mas avanzadas, mas respetables y de mayor influencia del partido democrático, han publicado en los periódicos de Cádiz un notable y digno manifiesto en que protestan solemnemente y enérgicamente contra las ideas vertidas en el citado prospecto, y aclaman la coalición de los partidos independientes.

El prospecto en cuestión ha sido también denunciado al Jurado. Al saberse en esta ciudad los lamentables sucesos ocurridos el 30 en esa corte, nuestro dignísimo comandante general, señor de Lara ha publicado la siguiente proclama.

SOLDADOS:—Los enemigos de la Constitución y de la Reina, después de haber sucumbido en fuerza del pronunciamiento de la nación a favor de tan caros objetos, en el lleno de la rabia que los devora, y sin atreverse a dar la cara, lo-
garon seducir en Madrid la noche del 30 de agosto último, los soldados del regimiento de infantería del Príncipe, y su-
blevándolo a pretexto de que se dieran las licencias absolutas a los quintos del año 59, se cometió un acto de indisciplina, que, reprimido en el momento, tuvo por resultado el ejemplar castigo de tres soldados, dos cabos y un soldado del referido cuerpo, que a pocas horas después fueron pasados por las armas a presencia de todos los cuerpos de la guarnición, en justo desagravio de las leyes militares ultrajadas tan cruelmente.

Este hecho aislado que, como era natural, no encontró eco en la fidelidad de sus compañeros, es un motivo que me impele a advertir a las tropas, que componen la guarnición de la plaza, estén muy alerta sobre las maquinaciones de los enemigos de la patria, que para los medios de seducción escogen diversos y algunas veces encantadores planes.

Si alguno de ellos se os acercase, prendedle, soldados, y presentádmelo, que yo os aseguro que probado el crimen, seguirá inmediatamente el condigno castigo, pues no quiero que hagan instrumento en que recaiga el rigor de la ley, y si en los cobardes que tratan de seduciros.

SOLDADOS: no dudo un momento de vuestra disciplina, subordinación y fidelidad, pero si, lo que no es de esperar, alguno se desentendiese de los deberes a que como militar está obligado, la pena que seguirá al crimen será tan rápida que no dejará duda de lo decidido que se encuentra a sostener el trono de nuestra adorada reina, la Constitución del año 37 y la independencia nacional.—Vuestro comandante general.—Juan de Lara.

CORDOBA 8 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer hemos tenido que lamentar una de las desgracias comunes en este país, y en que hasta cierto punto puede inculparse la incuria de nuestros gobernantes, pues son tan frecuentes como mal precavidos. Un fuego emprendido en la hacienda de Fuen-Ral propia de D. Domingo de Guzman ha corrido libremente a la de las Cuevas, que pertenece a el marqués de Guadalcazar, a el olivar del marqués de Casa-Irujo, llamado el Encinero, y llegando hasta las tapias de Córdoba la vieja, ha hecho los mayores estragos en el cortijo de Villa-Rubia en el que ha quemado las casas, los almizares y el grano destinado a la siembra. Valiéndose sus estragos en 12.000 duros.

Otra calamidad aflige cada día mas a esta desgraciada provincia, y es la multitud de saltadores que están asolando los pueblos de la campiña. Ayer condujeron presos a algunos del monte de Ribera. En las cercanías de Villafraña asegúrase que habiéndose apoderado de una joven soltera, sacaron ferocemente en ella su brutalidad, la cosieron después a puñaladas para acallar sus lamentos, teniendo entretanto atados a su padre y su madre.

El señor gefe político tiene pedida al capitán general del distrito alguna caballería para perseguir a estos maldichos. Hasta ahora no ha producido efecto esta demanda; y la provincia de Córdoba que es una de las mas contribuyentes al erario, y que acaba de hacer cuantiosos sacrificios con las tropas que no ha mucho la han visitado, se halla en un abandono tan lamentable como inmerecido.

Crónica electoral.

Extremadura.

BADAJOZ 6 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Remito a Vds. la candidatura de coalición acordada ayer por la junta de comisionados de los distritos de la provincia, y cuyo triunfo es indudable en la de Badajoz.

CANDIDATURA CITADA.

Programa del ministerio Lopez. Coalición. Constitución de 1837. Mayoría de la Reina.

Diputados.

D. Juan Donoso Cortés y Cañedo.
D. Diego Fernandez Cano.
D. Juan Bravo Murillo.
D. Joaquín Muñoz Bueno.
D. Santiago Fernandez Negrete.
D. José Canizares.
D. Alejandro Barrantes.
D. Benito Antonio Daza Fernandez.
D. Gavino Tejada.

Senadores.

PRIMERA TERNA.
D. Juan José García Carrasco.
D. Ventura Mena.
El obispo de Coria.

SEGUNDA TERNA.

D. Juan Bautista Alonso.
D. José Eustaquio Penca.
El conde de Fuente Blanca.

TERCERA TERNA.

D. Alonso Segundo Pacheco.
D. Juan Andrés de la Cámara.
D. Juan Francisco de Veibe.

CUARTA TERNA.

D. Pio Pita Pizarro.
D. Vicente Orduña.
D. José García Atocha.

Andalucía.

SEVILLA 7 de setiembre.

(Del Correo de Sevilla.)

El señor Goyanes está fuera de la coalición. Este hecho es innegable. No por este señor, sino por un coalicionista

para nosotros muy respetable, y que tiene relaciones de inmediato interes con esta provincia, que ha sido digno representante de ella, que ha ocupado elevados puestos, y que goza de notoria y merecida reputación, por el señor Cortina en fin nos vemos en la necesidad de dar importancia a aquel hecho.

Cuando este último vino a Sevilla presidiendo la comisión encargada de entregar la corona y la carta de S. M., tuvo una conferencia con varias personas del antiguo partido moderado, a quienes manifestó su opinión personal y su deseo expreso de que el principio de la coalición se aplicara rigurosamente a las operaciones electorales. Para conseguirlo, y en la precisión de designar personas que representarían los diversos partidos coaligados, indicó al señor Goyanes, dando sus esperanzas en los esfuerzos de todos para conseguir su acertado y noble propósito.

Estamos autorizados para asegurar que el señor Cortina insiste lealmente en su primitivo pensamiento. Mas habiendo sido inútiles todos los medios, infructuosa la consideración y agotada la paciencia para traer a buen término las negociaciones, el señor Goyanes compromete a su delegante, no solo dejando de pertenecer a la coalición, sino lo que es mas obrando activamente contra ella.

Lo repetimos, nuestro deseo de corresponder sinceramente al del señor Cortina, nos obliga a revelar estos antecedentes y hacer esta franca manifestación.

IDEM.

(Del Sevillano.)

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la convocatoria que la comisión del partido nacional dirige a los electores de la provincia, a fin de celebrar una reunión para tratar del nombramiento de diputados y senadores.

Con mesura y con verdad refiere los hechos lo comision, y con valentía y franqueza se prepara a la lucha. Nosotros nos adherimos sinceramente a tan noble propósito, y exhortamos de todas formas a cuantos se hallan interesados por el bienestar de nuestra amada patria para que secunden y auxilien los esfuerzos de la comisión.

Documento citado.

A los electores. La junta central de elecciones de Madrid nombró personas que en esta provincia se dedicaron a realizar su pensamiento, tal cual lo expresa el manifiesto que aquella ha publicado.

Desgraciadamente la intriga y las malas artes han introducido peores inteligencias entre los diversos partidos coaligados; y ha llegado el escándalo a su colmo, prestandose descaradamente los ayacuchos a llevar a cabo los planes de los suplantadores de la coalición. Escandaloso por demas es ver a los mismos, que en los días del bombardeo vivían entre nosotros espiando hasta nuestros pensamientos para dar noticias y auxilio a Espartero y a Van-Halen, presentarse ahora a dividirse y a insultarnos con descarada insolencia; hasta los mas cobardes que huyeron de esta población y estuvieron con los infames sitiadores, intentan hoy vuellos a ella concurrir a tan insensato propósito.

Sin detenernos a escribir la historia de los sucesos que nos han traído a la situación presente, recordando los hechos, las intrigas, la guerra con que los ayacuchos han aligido a la nación, y el bombardeo con que presumieron, miserables! subyugar a esta ciudad invicta; sin dedicarnos a poner de manifiesto el absurdo proceder y la impertinente y loca pretensión de querer dominar a un pueblo los mismos que han hecho los mayores esfuerzos para asesinarlo; sin dar una importancia superior al pacto inconcebible que tiene por objeto alzarse con la representación y el voto de esta provincia los hombres que por distintos conceptos carecen de legitimo derecho para tan elevado intento, hemos creído oportuno, útil, indispensable fijar un solo hecho, sobre el cual reclamamos muy especialmente la atención de todos los hombres honrados, de todos los partidos que viven dentro del círculo de la coalición.

Inscrita en su bandera esta palabra mágica, el ministerio Lopez acometió la noble empresa de salvar la patria, la Constitución y la Reina, víctimas de la negra perfidia y de la ambición desahogada de un hombre hoy ineficaz. Llegó la hora del combate; y a nombre de la coalición pelearon los leales como valientes, los valientes como héroes. Conseguido el triunfo, prodigaron los vencedores su indulgencia mostrándose a la par victoriosos y tolerantes, sin dar en su magnánimo corazón entrada a la venganza, y haciendo generoso alarde de la lealtad de sus sentimientos y de la santidad de sus compromisos.

Llegado el momento de la elección de diputados y senadores para asentar de una vez el cimiento sólido de la monarquía constitucional, nosotros hemos hecho los mayores esfuerzos por desenvolver el principio de la coalición, según las condiciones espresas que en si encerraba. Contamos pues con el buen sentido, con la probidad y con el patriotismo de la gran mayoría de los electores de toda la provincia. A prevenirlos, a poner en claro los datos, a dar su verdadero valor a los hechos, a acertada dirección a las ideas, a fijar de una vez el pensamiento político, aclamado por la junta central de elecciones de Madrid en su manifiesto, se dirigen hoy nuestros esfuerzos, dedicamos nuestros sacrificios y consagramos nuestra influencia.

Si temer de los peligros, y sin ahorrar nuestros compromisos, nos apresuramos resueltamente a la lucha electoral, sin otro interés, sin otra ambición que contribuir a sostener la Constitución del estado en toda su pureza, el trono de Doña Isabel II en toda su fuerza y el orden público contra los ataques de cuantos intenten alterarlo.

Con este objeto convocamos una reunión de electores del partido nacional, que se celebrará el día 9 de este mes, a las diez de la mañana en la casa Lonja. Sevilla 6 de setiembre de 1843.—José Benjumea.—Francisco Armero.—Juan Bautista Arizpe.—Diego Puig.—Manuel Massa de la Vega.—José María Ramos y Gonzalez.—Manuel Bezmar.

Castilla.

SORIA 8 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

La candidatura adjunta prueba con evidencia el buen sentido en que se encuentra esta provincia, y como se acepta en todas partes el pensamiento nacional a que todos nos asociamos. Los esclusivistas de todos colores han trabajado para ahogar la voz de reconciliación que recibieron con entusiasmo estos honrados naturales; pero las personas influyentes de la provincia, cansados ya de ser víctimas sino de su indolencia por lo menos de su tolerancia, han levantado francamente la bandera de la unión, y se presentan fuertes y compactos para ayudar a los intereses de esta provincia desgraciada, tan solo conocida por sus sufrimientos y jamás por sus exigencias. Así puede decirse que la candidatura que acompaña es el producto de la opinión de Soria, sin que tenga mas en contra que las pasiones mezquinas de los esclusivistas que se destruyen entre si. A mas de los distinguidos nombres de las personas que la proponen, lleva en su ayuda el apoyo de distinguidos patriotas que han creído, por su modestia, bastantes los que anuncian, para dar al pensamiento crédito e importancia. Es sensible que la escasez de número, y acaso las exageradas pretensiones de amigos imprudentes, aparten de la elección actual a otras personas respetables, pero la provincia de Soria que lo lamenta se envenecerá siempre de haber dado el primer paso hacia la reconciliación, acosta aun de sus antiguas simpatías.

Candidatura citada.

El doctor D. Raimundo de Oria, dignidad arcipreste del cabildo y partido eclesiástico de Ágreda, examinador general del obispado de Tarazona y vocal de la junta superior gubernativa de esta provincia de Soria; D. Bernardo Esquivel; el baron de Pallaruelos; el marqués del Vadillo; el mar-

qués de la Vilueña; D. Jorge Carrillo; baron de Velasco y D. Isidro Domínguez, agenos de todo género de parcialidad e interés propio, guiados únicamente de los mas sinceros deseos y buena fe en favor de su provincia, y convencidos de que como buenos españoles deben cooperar a la acertada elección de sus representantes, se atreven a proponer la candidatura siguiente:

Diputados.

D. Francisco de Paula Castro y Orozco, propietario de esta provincia.

D. Fermín Gonzalo Moron, natural de la misma.

D. Leon García Villareal, natural y propietario de la Sierra de Cameros, individuo que fué de la junta superior de la provincia de Madrid, disuelta poco ha, y en la actualidad del Ayuntamiento de dicha villa.

Senadores.

D. Manuel Joaquín Tarancon.

D. Manuel Barrio Ayuso.

D. Andres Leal.

Mancha.

CIUDAD-REAL 9 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

A medida que se acerca el día de la elección, se cruzan las intrigas electorales. A fin de desvirtuar la incontrastable y poderosa candidatura de la junta, se ha publicado entre otras varias una candidatura con la siguiente nota:

“NOTA. Los que figuran en esta candidatura, no han prestado su asentimiento” para inscribirse en ninguna otra en que puedan aparecer sus nombres.”

Este era un ardid. Dos o tres individuos que o bien pertenecen a la situación, venida o no tienen prestigio suficiente para ser elegidos, quisieron cobijarse a la sombra de nombres respetabilísimos dentro y fuera de la provincia. Al mismo tiempo resultaba que la nota era una falsedad como lo prueba el siguiente

“Aviso importante a los electores de la provincia.”

“Los que suscriben, autorizados por los señores D. Manuel de la Puente y Aranguren, D. José Rosales, D. Rafael Cavanillas, D. Juan Félix Aparicio y D. José María Coca, declaran; que estos señores ni han estado de acuerdo ni prestado su consentimiento, para incluir sus nombres en dos candidaturas de diputados y senadores que se han publicado últimamente, y lleva la una a la cabeza al Sr. D. Juan Gerónimo Ceballos, y la otra al señor D. Joaquín Gomez; declaran asimismo, que la candidatura con que están de acuerdo, es la primera que se publicó encabezada con el nombre de D. Félix García, como formada por representantes de los partidos; y desean por lo tanto que se les considere como no comprendidos en aquellas.”

Esta rectificación debe servir de aviso a los electores, para que se precaven de semejantes intrigas electorales, que acaso no sean las últimas, así como tampoco lo serán iguales declaraciones a esta, de otros ciudadanos de cuyo nombre pueda abusarse para alucinar y distraer el pensamiento de unidad en la elección.

“Ciudad-Real 8 de setiembre de 1843.—Cándido Fernandez Guevara.—Felipe Sanchez Tirado.—Nicolás Pasalodos.—Antonio Hurtado.”

Parece que la candidatura de la junta está ya arreglada definitivamente en esta forma:

Constitución de 1837: Isabel II, mayor de edad: Economía positiva: Justicia: Moralidad: Reconciliación de todos los buenos españoles: Independencia nacional.

Diputados.

D. Felix Garcia.
D. José de Zaragoza.
D. Hilarión del Rey.
D. Rafael Cavanillas.
D. Francisco Gonzalez Elipse.
D. Agustín Salido.
D. José María Coca.
D. Ramon Velez.
D. Francisco Treviño y Medrano.

Senadores.

PRIMERA TERNA.

D. Gaspar Muñoz.
D. Alvaro Pedro Maldonado.
D. Pedro María Laguna.

SEGUNDA.

D. Diego Medrano.
D. José María Jarava.
D. Juan José Hervás.

TERCERA.

D. Manuel de la Puente y Aranguren.
D. José Rosales.
D. Francisco María Daza.

La única variación que en esta candidatura se ha hecho, es instituir al señor Ceballos (que una y otra vez ha manifestado sus deseos de no figurar ahora como diputado) con el señor de Zaragoza.

La junta, intérprete en esta parte de los sentimientos de la provincia, tuvo impulsos de estampar en su candidatura el illustre nombre del general Narvaez, a quien el país ama con entusiasmo viéndolo en el solo el héroe de Ardoz, sino el pacificador benéfico de esta provincia; pero temió la junta que se le acusase de ilegalidad y que la calumnia de sus enemigos se cebase en ella por haber presentado por candidato al capitán general del distrito.

De todas maneras nuestro pacificador obtendrá muchos votos espontáneos; porque los manchegos no sabemos como agradecerle los beneficios que nos proporcionó, limpiando el país de innumerables foragidos que lo aterraban y ahuyentando la guerra vandálica de estos confines.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Circular.

El gobierno provisional se ha enterado del expediente instruido en el ministerio de mi cargo sobre lo espuesto por la disuelta junta general de inspectores, al informar acerca del expediente de revalidación de D. Francisco Javier Garro, comandante de infantería procedente de las tropas adheridas al convenio de Vergara, a quien dicha junta no consideraba en el caso de obtener la revalidación de su empleo, sin embargo de acreditarlo con el despacho, por no constar su nombre en las listas presentadas por el general conde de Casa-Maroto. En su vista y enterado al mismo tiempo el gobierno provisional de que tanto el recurrente como otros de su procedencia constan en las listas que formó el general D. Felipe Rivero de los individuos que se le presentaron adhiriéndose al convenio, entre los que hay muchos que no pudieron ser com-

Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y a dos reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la colección completa de ordenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 33.

prendidos en las relaciones del conde de Casa-Maroto por incidentes propios de las críticas circunstancias en que se celebró aquella solemne y memorable estipulación, sin que aquellos ni otros que se hallaron en situaciones particulares hayan podido obtener órdenes especiales declarándolos comprendidos en el convenio, porque habiéndose presentado oportunamente a las autoridades legítimas y obtenido pases y licencias ilimitadas, creyeron de buena fe que no necesitaban de otra declaración para ser considerados como comprendidos en el espresado convenio; desean el gobierno provisional de que no se vean privados de los beneficios de aquel convenio ningunos de los individuos a quienes justamente comprende, y visto lo que sobre este particular han espuesto los capitanes generales de los distritos militares décimo y duodécimo, y los comandantes generales de las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Burgos, Santander, Soria y Logroño, se ha servido resolver, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, y de conformidad con el parecer del tribunal supremo de Guerra y Marina, que se consideren comprendidos en el citado convenio a todos los que en tal concepto constan en las listas formadas por el referido general D. Felipe Rivero, como también a los demas individuos del ejército vasco-navarro que acrediten con los pases originales haberse presentado al mismo general o a las autoridades militares de los distritos décimo y duodécimo, con objeto de acogerse al convenio en todo el mes de setiembre de 1839; que se remitan a la junta consultiva de guerra copias de las indicadas relaciones, y que según los casos lo requieran se examinen nuevamente o se siga el curso de los expedientes de revalidación de los individuos a quienes comprende esta orden, que hubiesen sido negados o estuviesen detenidos por la única circunstancia de no hallarse los interesados comprendidos en las listas del general conde de Casa-Maroto.

De orden del gobierno provisional lo comunico a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de setiembre de 1843.—Serrano.—Sr...

Excmo. Sr.: No habiendo sido bastantes las Reales órdenes que en diferentes épocas se han dictado para que los gefes y oficiales del ejército se presenten en público y a sus gefes con la uniformidad que previenen los reglamentos y exige la rigidez de la disciplina militar; y haciéndose cada vez mas notable que muchos oficiales del ejército con desdoro del lustre y brillantez de su carrera se entregan al mayor abandono en sus trajes, rebajando la dignidad de unas clases que cada cual por su propio interés y pundonor debiera realizar en todo lo posible, tanto con su porte exterior como con su trato delicado y finos modales; con objeto de que se corte de raíz este perjudicialísimo abuso y de que cese de una vez la arbitrariedad con que los súbditos suelen vestir el traje de reglamento, y la culpable apatía y tolerancia observada por los superiores en un asunto de tanta importancia y trascendencia, se ha servido resolver el gobierno provisional:

1.º Que todos los gefes y oficiales del ejército cuando hayan de presentarse en público con el traje de militar y ante sus gefes y súbditos, sea con el uniforme de reglamento, llevando precisamente las insignias de sus empleos y el sable de ordenanza.

2.º Que además de que todos los militares llevan siempre sus divisas y uniformes, sean estos estrictamente conformes al prevenido en reglamento sin consentirse ninguna de las arbitrariedades o ridículas que se permiten algunos faltando a la propiedad con que deben vestirse.

3.º Que desde ahora para siempre cese en todos los cuerpos e institutos del ejército el uso de las gorras de cuartel o de policía fuera de las horas que están señaladas o señalen los inspectores de las armas; debiendo todos sin escepcion, presentarse con el morrión o casco que marcan los reglamentos.

4.º Los gefes de los cuerpos prevendrán diariamente en la orden las prendas que los oficiales deben usar al siguiente día, y celarán que todos cumplan exactamente lo mandado; en la inteligencia que los inspectores y capitanes generales de los distritos harán cargo a los primeros de las faltas u omisiones que en esta parte observen.

5.º Los gobernadores y señores mayores de plaza vigilarán igualmente el cumplimiento de esta orden, y con particularidad sobre los oficiales sueltos que temporalmente se hallan separados de sus cuerpos, arrestando a cuantos vean que faltan a ella; y el mayor celo que en esta parte demuestren será un mérito que el gobierno sabrá apreciar.

6.º La pena que se impone a los que infrinjan lo prevenido en cada uno de los artículos anteriores será: quince días de arresto por la primera vez, un mes de suspensión de empleo y sueldo por la segunda, y dos meses en un castillo, sufriendo además una postergación para el ascenso inmediato que le corresponde por la tercera.

Lo que de orden del gobierno digo a V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 9 de setiembre de 1843.—Serrano.—Señor...

Excmo. señor: Conformándose el gobierno provisional con lo propuesto por V. E., se ha servido ascender a los empleos que espresa la adjunta relación a los gefes y oficiales del cuerpo de artillería que la misma comprende, los cuales deberán pasar a continuar sus servicios a los puntos que en ella se les señala.

Al propio tiempo ha tenido a bien el gobierno determinar que el mariscal de campo D. Jacobo Gil de Aballe, que ha sido nombrado segundo cabo de Cataluña por orden de 21 de agosto próximo pasado, no sea dado de baja en el cuerpo de artillería, y si quede en el de coronel supernumerario.

De orden del gobierno lo digo a V. E. para su inteligencia y demás efectos, debiendo ponerse a los ascendidos desde luego en posesión de sus nuevos empleos, interin se les remite los correspondientes despachos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 8 de setiembre de 1843.—Serrano.—Señor director general de artillería.

Relacion de los empleos que el gobierno provisional se ha servido conceder por resolución de esta fecha a los gefes y oficiales del arma de artillería que a continuación se espresan, y de los destinos a donde deben pasar a continuar sirviendo.

Teniente coronel, comandante de San Sebastian D. Ramon Vivanco, a coronel y comandante de Pamplona.

Idem, gefe de la segunda brigada de montaña, Don Juan Barbaza, a coronel y comandante de Valladolid.

Idem, entra en número D. Domingo Cadrado, a coronel suelto en el tercer distrito.

Comandante, segundo gefe de la cuarta brigada montada, D. Antonio Larrar, a teniente coronel y comandante de San Sebastian.

Idem, id. de la primera D. Antonio Henares a teniente coronel suelto en el segundo departamento.

Segundo comandante del quinto regimiento D. Francisco Troyan, a primer comandante y segundo comandante de la brigada fija de Pamplona.

Capitán del colegio D. Pedro Larrumbe, a primer comandante suelto del quinto departamento.

Teniente suelto en el primer distrito D. Francisco Calderon, a capitán de detall de Mallorca.

Idem, ayudante de la cuarta brigada montada D. Santiago Loriga, a capitán suelto en el cuarto departamento.

Idem del colegio, D. Pedro Lallave, a capitán del colegio.

Subteniente de la primera brigada montada D. Manuel Bernaldez, a teniente suelto en el primer departamento.

Idem del primer regimiento D. Narciso Manresa, a teniente del primer regimiento.

Idem del segundo regimiento D. Gregorio Salazar, a teniente suelto en el segundo departamento.

Por resolución de 7 de este mes se ha servido el gobierno provisional conferir en nombre de S. M. la Reina doña Isabel II el mando del regimiento de caballería del rey a D. Arturo Arlon, coronel supernumerario del de Borbon; el de este cuerpo al brigadier D. José de la Concha, coronel supernumerario del mismo regimiento; el de León a D. Joaquín Armero, coronel supernumerario del propio cuerpo; el de la Constitución al brigadier D. Francisco González, coronel que era del regimiento del Rey; el de Villavieja al coronel graduado D. Rafael Mayalde, teniente coronel mayor del mismo cuerpo, y el de Almansa a D. Ignacio Chinchilla, coronel supernumerario del de España.

Por resolución de 7 de este mes se ha servido el gobierno provisional revalidar en nombre de S. M. la Reina doña Isabel II el empleo de primer comandante de infantería a don Francisco Javier Garro, procedente de las tropas adheridas al convenio de Vergara.

(Gaceta de hoy.)

PRIMERA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO.

Al gobierno provisional.—Son de tal interés, gravedad y delicadeza los negocios peculiares al ministerio de Estado, que para evitar las consecuencias de un descuido y los trascendentales daños de una resolución ligera o poco preparada, el gobierno ha cuidado desde tiempos muy remotos de nombrar cierto número de personas distinguidas en ilustración y prudencia, para que con sus dictámenes y noticias prácticas pudiese el ministerio despachar recta y acertadamente. Las alteraciones que sufrió la organización pública del gobierno en época reciente le privaron de los altos cuerpos consultivos, precisamente cuando las cuestiones exteriores requerían un particular estudio, y sin igual vigilancia la conservación de los derechos e intereses españoles en el extranjero.

Privado de este auxilio el ministerio de Estado, sus oficiales, además del trabajo de instruir los expedientes, tuvieron el de dar dictamen, que por razonado y prudente que sea, las mas veces carece de toda la fuerza necesaria para formar la convicción positiva del ministro.

De aquí ha nacido que, o se demorasen los negocios, o llevasen las resoluciones cierto carácter de indecisión que les es perjudicial.

El gobierno ha preparado en años anteriores diferentes proyectos de ley para el restablecimiento del consejo de Estado u otro cuerpo de la misma índole consultiva; pero ocupada la atención de las Cortes en cuestiones siempre urgentes, no han podido presentarse a la discusión los referidos trabajos. Entretanto la alteración natural, y la que por efecto de circunstancias ocurre en el personal del ministerio de Estado, hacen cada día mas precisa la creación de una junta auxiliar, que aunque sea interinamente y hasta tanto que las Cortes resuelvan de un modo definitivo, subsane los inconvenientes que quedan indicados.

Por estas razones el que suscribe tiene la honra de proponer a la aprobación del gobierno provisional del reino el adjunto decreto. Madrid 10 de setiembre de 1845.—Joaquín de Frias.

El gobierno provisional del reino, a nombre de S. M. Doña Isabel II, ha tenido a bien decretar:

1.º Se crea una junta consultiva del ministerio de Estado, compuesta de un presidente, cuatro vocales y un secretario. Los votos, los cuales se nombrarán entre las personas que hayan servido distinguidamente en las diversas categorías de la carrera diplomática por su ilustración, prudencia y conocimientos prácticos, exceptuándose uno que será nombrado entre los funcionarios del ministerio de Hacienda, para que con sus noticias en materia de leyes de aduanas y aranceles pueda contribuir al acierto de los acuerdos de la junta en las reclamaciones comerciales.

2.º Estos individuos disfrutarán una gratificación de 1,000 reales mensuales, además del haber que tuvieren como cesantes. La gratificación se satisfará por la pagaduría de Estado con cargo por ahora al fondo de imprevisos.

3.º Será atribución de la junta consultiva del ministerio de Estado instruir y dar dictamen al ministro del ramo en los negocios que la remitiere sobre política, comercio, tratados de todas especies, o proyectos de ellos, límites, reclamaciones de presas, franquicias y otros que ocurriesen.

4.º Estas disposiciones tendrán un carácter meramente interino y dependiente de lo que definitivamente resuelvan las Cortes.—Joaquín María López, presidente.—Madrid 10 de setiembre de 1845.—El ministro interino de Estado, Joaquín de Frias.

El gobierno provisional, en nombre de la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien nombrar presidente de la junta consultiva del ministerio de Estado, creada por decreto de hoy al duque de Frias, embajador de S. M. y ministro que fue de Estado; D. Mariano de Carnerero, ministro plenipotenciario de S. M. en Berna; D. Juan Gutiérrez de la Concha, encargado de negocios, cesante; D. Francisco de Bartolomé y Colomo, intendente de primera clase y vocal que fue de la junta consultiva de aduanas y aranceles, y secretario a D. Francisco María Marín, oficial cesante del ministerio de Estado.—Joaquín María López, presidente.—Madrid 10 de setiembre de 1845.—El ministro interino de Estado, Joaquín de Frias.

Para reemplazar a D. Mariano de Carnerero como ministro plenipotenciario de S. M. en Berna, el gobierno provisional ha tenido a bien nombrar a D. Luis López de la Torre Aillon, antiguo oficial en el ministerio de Estado y secretario de embajada en París; y para la plaza de vocal que este desempeñaba en la junta de examen y liquidación de créditos procedentes de tratados, a D. Ángel Calderón de la Barca, ministro plenipotenciario cesante.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien admitir a D. Eugenio Moreno López la renuncia que ha hecho de la plaza de fiscal de la audiencia territorial de Madrid para la que estaba nombrado.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, por decretos de 5 de este mes se ha servido nombrar a D. Valentín Garralda, juez de primera instancia de Madrid, para una plaza de magistrado de la audiencia territorial de Zaragoza, y trasladar a D. Antonio Márquez Osorio, magistrado de la de canarias, a instancia suya, a igual plaza en la de Granada.

Por decreto de fecha 6 ha accedido también a la permuta que de las suyas respectivas han solicitado los magistrados D. José Cano Manuel y D. José Tormo y Garaigorta, nombrando al primero para la audiencia de Albacete, y al segundo para la de Burgos.

Por decretos de 8 se ha servido igualmente nombrar magistrados de la de Cáceres a D. Joaquín de Roncali, juez que ha sido de Villan y de Priego; a D. Rafael Gordillo y Ariza, que lo fue de Torrox, y en comisión a D. José Lacombe, que en iguales términos sirvió una de las fiscalías de la audiencia de Albacete; nombrar fiscal de esta a don Luis Hilario Castroverde, que lo es del juzgado privativo de alabarderos; y acceder a la instancia de D. Pelegrín José Saavedra, magistrado de la audiencia de Cáceres, nombrándole para igual plaza en la de Coruña.

Finalmente, por decretos expedidos con fecha 9 del actual ha tenido a bien nombrar a D. Mariano Collantes, auditor cesante del undécimo distrito militar, para la regencia de la audiencia territorial de Burgos; y a D. Fernando Madoz, intendente y gefe político cesante, para la plaza de fiscal de la de Madrid, que resulta vacante por renuncia de D. Eugenio Moreno López.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, por resolución de 5 de este mes ha tenido a bien nombrar para el juzgado de primera instancia de Madrid, que resulta vacante por promoción de D. Valentín Garralda, a D. José Sirvent y Bonifacio, abogado del colegio de esta corte y actual síndico de su ayuntamiento.

Por otras de fecha 6 se ha servido mandar que cesen don Rafael Gay Fernandez en el desempeño del de Colmenar

Viejo, y D. Eugenio del Conde en el de San Martín de Val deiglesias, que servía interinamente durante la causa del propietario.

Por otras de 7 se ha servido asimismo mandar que D. Benito Calero de Cáceres cese en el desempeño del juzgado de primera instancia de Valladolid, y nombrar para él a don Francisco Nard, juez que es de la Mota del Marqués.

Y finalmente, por resoluciones de fecha 8 ha tenido a bien nombrar interinamente para el juzgado de Logroño a D. Pedro Espinosa, que sirve en la actualidad el de Miranda de Ebro; y para este último, también interinamente, a D. Ro que Reñaga, juez de Cervera del Río Alhama.

EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 11 DE SETIEMBRE.

La alta importancia que tienen las noticias de Barcelona y la ansiedad y natural impaciencia con que se desea saber cuanto atañe a la desgraciada capital del Principado nos obliga hoy a cederles un lugar preferente en nuestra parte de fondo.

Las noticias por este correo recibidas son en extremo favorables a la causa del orden, de la Constitución y de la Reina. Los rebeldes que han desgarrado allí la bandera alzada por la nación entera, los que con más cara de mentido amor a la libertad no tienen mas objeto que promover una reacción espantosa o establecer un gobierno imposible en la monárquica España; los que vencidos una vez y otra han debido sus vidas a la clemencia de sus generosos vencedores, los que han empleado lo mismo el puñal que la calumnia para atacar a los mas fieles servidores de la patria, a los bizarras militares cuyo esfuerzo tanta parte ha tenido en el triunfo del alzamiento nacional, se ven arrollados por todas partes, obligados a guarecerse en edificios donde pronto se verán arrojados por las tropas nacionales y por la Milicia nacional de toda la provincia que acude presurosa y decidida al llamamiento de la patria, de la libertad y de la Reina.

Muy pronto esperamos poder anunciar a nuestros lectores que la insurrección contra la cual la mayoría inmensa de Barcelona es la primera a protestar, habrá sido sofocada y castigados ejemplarmente ese puñado de hombres que así juegan con la tranquilidad y ventura de un pueblo entero.

Sabemos que el gobierno tiene dadas las órdenes mas energicas para que se reprima de una vez para siempre la anarquía por los medios legales que la Constitución concede, y abrigamos la confianza de que las autoridades de Barcelona secundarán los deseos del gobierno que son los del país entero cansado de revolución y de trastornos.

Los bizarras gefes que con tanto arrojo acaban de combatir en aquella ciudad por la Reina y la Constitución, contarán a estas horas con fuerzas numerosas y valientes y con todos los recursos necesarios para cubrir sus atenciones.

Dejemos en tanto al *Espectador* y al *Eco*, a los ayacuchos, y a los que tan bien están sirviendo su causa, el forjar todos los dias las mas alarmantes noticias, esparcir con el solo objeto de dividir los ánimos y acalear las imaginaciones de la nueva, absolutamente falsa y destituida de todo fundamento de la marcha de Narvaez a Francia o de Concha a Cataluña; que algun consuelo es preciso dejar a los que se ven impotentes ante la voluntad del país, y miran estrellarse en el patriotismo y lealtad española los ataques a su adorada Reina y a la Constitución por todos aclamada.

Hé aquí la importante carta que hemos recibido por este correo.

BARCELONA 7 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Desde el lunes ha continuado el fuego con mas ó menos calor. Los insurgentes se hallan guarecidos en varios edificios fuertes, habiendo sufrido una pérdida terrible y no habiendo podido ganar ni un momento una pulgada de terreno. Tampoco han recibido de fuera el mas pequeño socorro y su situación es hoy desesperada.

No habiendo querido el gobernador de Monjuich obedecer la orden del capitán general que le ordenaba hacer fuego sobre Atarazanas, ocupado por los rebeldes y desde donde con continuos disparos de cañon molestaban a las tropas nacionales: ha sido reemplazado por el coronel Zayas quien inmediatamente ha hecho cesar el fuego de Atarazanas, enviando una bomba a los rebeldes.

El desaliento se ha apoderado de los insurgentes que creían poder contar con la adhesión tácita del gobernador de Monjuich.

Continúan siendo acosados por Prim que ha recibido 400 nacionales de Igualada, 500 de Vich, y que espera a las milicias de Berga, Manresa y otra porción de poblaciones que acuden a ponerse bajo sus órdenes.

La villa de Mataró dominada por la pandilla de Barcelona, ha querido secundar el pronunciamiento que ha sido inmediatamente sofocado. Toda la provincia está completamente tranquila.

Es casi seguro que antes de tres dias el orden se habrá restablecido y los rebeldes habrán sido castigados ejemplarmente.

A LAS CUATRO DE LA TARDE.

El fuego ha sido hoy muy lento, y por parte de los rebeldes apenas de rato en rato se oye un tiro de fusil.

A cada momento llegan nuevos refuerzos a Prim.

Hasta aquí la carta de nuestro corresponsal. Hé aquí ahora las noticias que leemos en el *Faro de los Pirineos* del 8.

El vapor expedido a Tarragona ha vuelto a Barcelona en la tarde del 5, y desembarcando algunas tropas en la Barceloneta. Los rebeldes han querido impedir su desembarco, y después opusieron a su marcha a la Ciudadela, donde entraron, sin embargo, después de un choque bastante vivo y en el que hubo unos 45 a 20 muertos y heridos. La artillería de la Ciudadela ha hecho tambien fuego.

La comision de la antigua junta se ha erigido en junta suprema.

En la noche del 5 al 4 los brigadieres Prim y Blanco a la cabeza del regimiento de la Constitución, se han apoderado de la Barceloneta. El 4 a las seis de la mañana ha empezado de nuevo el fuego que se ha prolongado durante todo el dia. Los insurgentes han tenido mas de cien hombres entre muertos y heridos. El coronel Baigés presidente de la junta, ha sido muerto por la metralla de la Ciudadela.

El brigadier Prim después de haber confiado el mando de la Barceloneta al brigadier Blanco, ha avanzado a las seis de la tarde a la puerta del Angel, donde un capitán de los insurgentes ha muerto de un balazo. El fuego no ha cesado hasta bien entrada la noche.

Asegúrase que Prim, Blanco y Milans han dado pruebas de un valor heroico.

El fuego ha continuado el dia cinco a las seis de la mañana, y continuaba aun a las cinco de la tarde.

El fuerte de Monjuich no ha disparado ninguna bomba sobre la ciudad, y solo ha arrojado dos cañonazos sobre dos pelotones de insurgentes que se aproximaban a un polvorin.

Desollada ha sido nombrado presidente de la junta a causa de la muerte de Baigés; esta ha publicado una proclama llamando a la Cataluña y a la España entera a las armas hasta que se reúna la junta central.

La junta ha publicado tambien un decreto imponiendo la pena de muerte contra todo individuo que atentase a la propiedad.

El mismo periódico publica una correspondencia de Barcelona fecha del 5, en la cual encontramos algunos pormenores notables.

Dice así:

“El grito de junta central ha llegado a ser la señal de unión de los exaltados revolucionarios, de los esparteristas y de los republicanos.

Los hombres que componen la nueva junta o club revolucionario pertenecen a la pandilla municipal, a los ayacuchos y al partido republicano: el jorobado Masonet, que la opinion pública designa como el asesino de Basa, es el hombre mas influyente de esta reunion.

El brigadier Prim no ignoraba nada de cuanto se tramaba en Barcelona, y así tomó cuantas medidas estaban en su poder para impedir la entrada en Barcelona al batallón de francos. Para esto hizo guardar las tres brechas abiertas en la muralla por tres compañías del batallón de voluntarios, con los que creía poder contar, pero se engañó tristemente.

Estas tres compañías facilitaron la entrada a dicho batallón.

El número de los insurgentes de los batallones que ocupan las Atarazanas y plaza de San Jaime, no excede de 1,000 hombres. Su uniforme es la blusa y gorro encarnado. Los directores aparentes de este movimiento en favor de la junta central y Cortes constituyentes son Riera y Castells; este último miembro de la junta llegado el dia antes de Madrid, con instrucciones del club revolucionario.

Uno de los primeros actos de la junta rebelde ha sido apoderarse de todos los fondos que ha encontrado en las cajas de la diputación provincial.

La milicia nacional de Barcelona se ha dividido en dos fracciones; la una permanece en sus casas sin tomar parte en nada: la otra ocupa los cuarteles, y ha declarado que no tomaría parte en la lucha, limitándose a defender las propiedades.

El número de los nacionales unidos a los rebeldes no pasa de 500.

La comision popular se ha dirigido al brigadier Castro, rogándole aceptase el mando de las fuerzas insurgentes; este se ha negado energicamente y se ha embarcado el 5 con Arbulnot con direccion a Valencia.

Barcelona está casi desierta, habiendo emigrado cuantas personas tenían algunos recursos.”

Al mismo tiempo vemos por la correspondencia recibida de todas las provincias del Principado que el criminal atentado de ese puñado de rebeldes que tienen tiranizada a Barcelona ha causado la mayor indignación en los leales y valientes catalanes que tantos sacrificios han hecho ahora y siempre en favor de la Constitución y de la Reina, objetos del encono y de la rabia de los que son indignos del nombre de españoles.

En todas partes lo mismo en las grandes capitales, como Gerona, Lérida, Tarragona, como en las industriadas ciudades de Reus, Villafraanca, Manresa, Igualada, un grito de indignación y de reprobación terrible a la par que patriótico ha respondido al de rebelión, reacción y anarquía lanzado por los ayacuchos y los revolucionarios.

De muchos puntos marchan apresuradamente tropas del ejército y cuerpos enteros de la decidida Milicia nacional en apoyo de las autoridades barcelonesas, y de las juntas y ayuntamientos se elevan esposiciones al gobierno pidiéndole castigo con mano fuerte a esa pandilla de miserables, verdadero azote de la hermosa cuanto desventurada Barcelona.

En los periódicos de Gerona fecha del 6 leemos las siguientes proclamas de la autoridad política de Barcelona que no han podido publicar los periódicos de esta ciudad, pues todos a escepción del *Constitucional* han tenido que dejar de ver la luz pública.

Barceloneses: Una fuerza armada que desobedece a las autoridades, ha entrado en esta capital en la madrugada del dia de hoy y se ha apoderado de la plaza de San Jaime.

Cualquiera que sean sus pretensiones, no pueden ni deben ser oídas interin no dejen la actitud hostil que han tomado.

Las autoridades civiles y militares se hallan ya reunidas, y están convocados los cuerpos populares y gefes de la milicia ciudadana para proveer a vuestra seguridad. Lo que resuelvan se os comunicará, pudiendo asegurarnos que nada omitirán para proteger vuestras vidas y haciendas en cuanto de ellas dependa.

Barcelona 2 de setiembre de 1845.—El gefe político interino, Joaquín Maximiliano Gilbert.

Nacionales de la provincia de Barcelona. Un puñado de hombres discolos que invocando el sacrosanto nombre de libertad, trata solo de sumirnos en la anarquía, ha logrado por un momento turbar el reposo de esta hermosa capital.

Falto en este instante de las fuerzas necesarias para hacer respetar mi autoridad y que tengan debido cumplimiento las órdenes que como gefe principal civil de la provincia sean del caso dictar, he determinado trasladarme al barrio de Gracia en union con las demas autoridades para desde dicho punto acordar lo conveniente a fin de que cese lo mas pronto posible el estado de trastorno en que por desgracia nos hallamos.

Nacionales, los que estén prontos a hacer respetar el imperio de la ley reuníos a mí, aquí os aguardo; el valiente y patriota brigadier D. Juan Prim, igualmente se halla en este punto, y de común acuerdo y apoyados con nuestra decision lograremos exterminar enteramente a los trastornadores que tratan de sumir en la mas espantosa anarquía a esta populosa capital.

Contad con que siempre tendréis a vuestro frente y el primero a defender la Constitución de 1837, el trono de Isabel II y la independencia nacional a vuestro paisano y gefe político interino, Joaquín Maximiliano Gilbert.

Gracia 2 de setiembre de 1845.

Por su parte el gefe político de Lérida ha publicado esta notable manifestación:

Gobierno superior político de la provincia de Lérida.

La capital de Cataluña movida sin duda por agentes vendidos al extranjero, que enemigos de nuestra gloria desean ver arruinadas nuestra industria y comercio y quizás aun hacernos sentir el peso de su intervención, se halla agitada y combatida por los trastornos que ellos mismos pro-

mueven alucinando a los incautos y honrados catalanes, que ciegos instrumentos de su maquiavélico se convierten en nidos de la marcha de todo gobierno constituido, destruyendo los elementos de prosperidad y bienestar que con la paz y solo en la paz pueden fructificar y colocar que con la nación en el lugar que le corresponde. Todas las provincias que componen el Principado y la España toda, ve con dolor y deplora amargamente las funestas consecuencias que afligen a Barcelona que dejándolas tomar mas incremento terminarian indubitablemente por subvertir todo principio de orden y sumirnos en la mas espantosa anarquía.

La provincia de Lérida como una de las del Principado siente mas de cerca el peso de los infortunios que gravitan sobre Barcelona y sus pacíficos habitantes y las autoridades y corporaciones todas a quienes he tenido el gusto de oír en reunion celebrada en el dia de ayer, lamentan amargamente los escosos de que es teatro aquella capital y se hallan animadas del mas ardiente y sincero deseo de cooperar con todos sus esfuerzos a sostener y conservar el orden y la paz que dichosamente se disfruta en ella, y a prestar cuantos auxilios estén de su parte para que se consiga igual objeto en Barcelona, sofocándose y cortando de raíz los elementos de desorden que allí existen para conseguir ver afianzada la paz de que tanto se necesita para que no acabe de arruinarse la mas hermosa, industriosa y comercial ciudad de España; cobrándome la satisfacción de ser el órgano por el que se conocen los sentimientos de que se hallan animadas las autoridades de esta capital y provincia. Lérida 6 de setiembre de 1845.—El gefe político, Aniceto Calvez.

La orden del dia para los dos periódicos de la nueva coalición ha sido hoy la *intervención extranjera*. Según el *Eco* y el *Espectador* nos amaga este terrible azote y las pisadas de un ejército invasor se oyen ya retumbar en las concauidades del Pirineo. Nos duele en el alma no tener espacio para insertar integros los artículos de nuestros colegas, porque seguramente se divertirían nuestros lectores, pero al menos queremos darles algunas muestras.

El *Espectador* después de decir que no cree este rumor, concluye sin embargo su artículo en los términos que se verán a continuación. ¡Qué diría si los creyera!

“La independencia española, joya la mas preciosa entre cuantas poseemos, está próxima a ser víctima de las intrigas de los malvados que se han enseñoreado en nuestro país. El partido afrancesado que se alimenta en nuestro seno tiene una misión odiosa que llenar; la de uncinarnos al yugo extranjero. Con este objeto provocarán cualesquiera motivos y aprovecharán cualquiera ocasión para introducir en nuestro suelo un ejército francés que nos sujete a la voluntad y al capricho de su rey. Estos tiranos, hijos desnaturalizados de la madre España, se asen de las circunstancias actuales creyéndolas muy a propósito para cumplir su objeto, y es indudable que están entabladas y may adelantadas las negociaciones de intervención. Quizá de un momento a otro se haga una tentativa, quizá en breve se nos sujete a una prueba terrible; quizá dentro de poco veamos erizada la cumbre de los Pirineos, de bayonetas que como en 1808 avanzan sobre nuestro suelo para imponernos la ley del conquistador. ¿Que habrán conseguido los tiranos? Habrán derramado sobre nuestra patria nuevas desgracias, nuevas calamidades de que serán responsables ante Dios y los hombres; pero no por eso habrán llamado sus deseos. Porque el fiero león castellano rugirá como en el inmortal Dos de mayo, y como entonces desmenuzará entre sus garras las águilas francesas arrojándolas después al rostro de los traidores. ¿Pretendrán estos falsos españoles alcanzar lo que no fué dado conseguir al capitán del siglo con su inmenso poderío, con sus numerosos ejércitos? Que no se ilusionen hasta ese extremo: el pueblo español no puede ser patrimonio de nadie, porque quiere ser libre y tiene muy sagrados derechos a serlo. Cumpliendo con el deber que nos impone nuestro instituto de centinelas avanzados de la libertad y de la independencia nacional, hemos dado el grito de alarma que nuestra conciencia nos inspiraba; que la tranquilidad que a ello están obligados, o no cesaremos de llamar a nuestros hermanos al puesto que les pertenece en la gran lucha que se va a empezar.”

El *Eco* no se para en barras; hé aquí su artículo:

“Asegúrase que en la madrugada del sábado salieron de esta corte varias sillas de posta con emisarios del gobierno, portadores de órdenes y dinero para Valencia y Cataluña; una de ellas llevó la direccion de Francia conduciendo a un alto personaje. Varias versiones se hacen sobre el último, y hay quien se tiene por bien informado y asegura que su misión es cerca de Luis Felipe para pedir la intervención francesa a fin de arreglar la situación que no ven tan clara como quisieran los hombres de ella. Como todos nos hacemos ilusiones y nos las creemos felices por mas que nos engañen los resultados, se persuaden algunos que quedará terminado todo a su gusto, y que en el pequeño congreso que se va a reunir en París la suerte de la España quedará definitivamente arreglada, y entrarán muy en breve el duque de Amadeo, futuro rey, y la reina Cristina con otros personajes; y como escaseamos de tropas, escoltarán a SS. MM. cien mil hombres del otro lado del Pirineo con los mismos plausibles pretextos que en el año 1823. Añaden que todo esto está ya tratado, y que se ratificará solemnemente por la reina Victoria, cuyo viaje a Francia es con este objeto.

Ya ven nuestros lectores que los noticieros no carecen de fundamento para tan risueñas esperanzas; y aunque se les objeta que han pasado 20 años desde el 25 y que es otro el mundo, y además que en Inglaterra los reyes reinan y no gobiernan, que allí el parlamento es mas poderoso que los monarcas, contestan que todo el mundo es país, y que se cansan ya los reyes de tener cámaras. También pudiera suceder que los pueblos se cansaran de tener reyes, al ver que abusaban del poder. Males serían ambos de trascendencia. Dios quiera que no se confirme nuestra profecía, y que la mano de Isabel no produzca una guerra europea. ¡Aleja, españoles liberales!”

Ahora bien: ¿se puede abusar mas de la paciencia del público? ¿Habrá nadie en adelante a quien haga fuerza la oposición de estos periódicos?

¡Intervención extranjera! No volvemos de nuestro asombro. Pedir intervención extranjera un gobierno que tiene en su apoyo a la nación entera contra un puñado de rabiosos ayacuchos y otro puñado de descamisados revolucionarios, sería la cosa mas peregrina que hubiesen visto los nacidos. Para convencer al *Eco* de que no se necesita intervención extranjera que venga a fortalecer la situación actual y a desbaratar los planes de los anarquistas, le presentamos el ejemplo de Barcelona donde sus amigos son y serán vencidos en el terreno de la fuerza. Y llamamos amigos del *Eco* a los amotinados de Barcelona, porque en su número de hoy habiendo nuestro colega del casamiento de la Reina y lamentándose de que el partido dominante no aborda francamente la cuestión, dice lo siguiente:

“Este partido tiene hoy en su apoyo el poder y el dominio de la situación; pero no ha podido conseguir dominarla del todo, aunque hace esfuerzos para ello. Si este partido hubiese traído sus pretensiones como nosotros las traemos, pero discusión, habríamos dilucidado las respectivas razones; pero ha eludido el combate pacífico y sin riesgos, lo ha eludido que era inoportuno, lo ha eludido porque ha preferido traerlo al terreno de la fuerza; y en él estamos, ventiliándose ya a cañonazos dentro de la industriosa Barcelona.”

Se vé, pues, que lo que se ventila en el motin de Barcelona es la cuestión de casamiento porque el gobierno y los que le sostienen la han eludido diciendo que era inoportuna. ¡No es mal modo de ventilar cuestiones, de concluir casamientos y de hacer reyes o mar-

la voz de V. E. resonando en Barcelona, concitó valiente los ánimos contra el odioso poder de un dictador, y se mostró grande, libre, magestuoso, imponente en su grandioso manifestio.

A estos hechos, a estas virtudes, a estas glorias rinde la primera Sevilla el tributo de su entusiasmo y reconocimiento; y con sin igual ardor ofrece a V. E. la junta en su nombre el homenaje mas sincero de sus puros sentimientos.

Al mismo tiempo ha acordado dar a V. E. una prueba de su adhesión íntima participándole que en nombre de la Reina y de la patria a cuyo aprecio se ha hecho tan acreedor, confiere la misma a V. E. el empleo de teniente general de los ejércitos nacionales.

Poco es si se considera como premio, nada si es como recompensa de sus sacrificios, pero es mucho cuando se tenga presente que es la pura y franca espresion de las ideas que animan a esta junta, y solo una pequeña prueba del entusiasmo que tiene por el dignísimo general Serrano la invicta ciudad.

Dígnese V. E. admitir benigno este corto presente. El le asegura de la gratitud de la junta de gobierno y de los leales sevillanos. Dios etc.—Sevilla 3 de agosto de 1845.—E. V. E.—Diego Puig.—Ignacio Maria de Casantrana, vocal primero.—Excmo. señor D. Francisco Serrano.

A la Excmo. junta de gobierno de la provincia de Sevilla. E. S.—Doy a V. E. y a la invicta ciudad que tan dignamente representa, las mas sinceras y espresivas gracias por la honrosa manifestacion que de su aprecio me ha dado con su atenta comunicacion de 5 del actual.

Jamas mi gratitud conocerá limites al tratarse de probarla hacia una poblacion que por tantos y tan grandes títulos la merece y despues de esta franca manifestacion de mis mas fervientes deseos, dígnese V. E. permitirme no admitir el empleo de teniente general que en su citado escrito me acuerda.

Me deber me manda imprescindiblemente no admitirlo y los sevillanos acaban de dar muestras muy grandes de lo fuerte que es la voz de aquel para estrañarla en otros que la escuchan.

Nunca mientras yo sea ministro obtendrá la aprobacion del gobierno el grado que V. E. se sirve ofrecermelo.

Ruego muy eficazmente a V. E. admita por si, y a nombre de sus dignos representantes, por los heroicos habitantes de la invicta Sevilla, las protestas de alta consideracion y entera amistad que tengo el honor de hacerles. Dios etc. Madrid 20 de agosto de 1845.—Francisco Serrano.

Comision popular de gobierno de la provincia de Málaga.—Excmo. Sr.—La comision popular de gobierno de la provincia de Málaga, del intérprete de los sentimientos que animan a sus leales y decididos habitantes faltaria a uno de los mas imponentes deberes, si hoy que la situacion creada en 25 de mayo último se ha consolidado no dirigiera la voz a V. E. para felicitarle por la noble y generosa conducta que ha observado durante la violenta crisis sufrida por el pais, y tambien por los heroicos sacrificios y esfuerzos que ha prestado para consolidar la grande obra del pronunciamiento nacional. No en vano la provincia de Málaga que cuenta a V. E. en el número de sus mas fieles y denodados hijos ha depositado en el su confianza encargándole la importante mision de salvar la patria y libertad. Málaga se ha llenado de noble orgullo al ver a V. E. formar parte de ese ministerio salvador, que alzó en el seno de la representacion nacional la gloriosa bandera en que está escrito el nombre de la patria y el nombre del pueblo que en vano pretendiera hundir en el polvo el feroz dictador que en su impotente rabia acordara el bombardeo y destruccion de las mas ricas y populosas ciudades de la península.

V. E. poniéndose al frente del gobierno provisional ha merecido bien de la patria por los eminentes servicios que ha prestado, y la comision popular de gobierno de la provincia de Málaga que ha sabido apreciarlos debidamente considerando que por su parte debía recompensarlos en algun modo satisfaciendo a V. E. un justo tributo de gratitud, acordó promoverle al inmediato empleo de teniente general en su despacho acompaña a V. E. con esta felicitacion, y le ruega lo admita como la espresion mas cordial y sincera de las simpatias de sus compatriotas, del amor y benevolencia que os profesa y de que continuarán dándole pruebas positivas porque saben muy bien que V. E. jamás hará traicion a sus principios, y que siempre que la patria y la libertad peligran se lanzará animoso a defender tan caros objetos. Dios etc. Málaga 8 de agosto de 1845.—Presidente.—D. Iserr, Salvador de la Chica, Máximo Canobas, José Martorell.—P. A. de la C. P. de G.—José Serrano Valdenebro. Excmo. Sr. D. Francisco Serrano Domínguez, teniente general de los ejércitos nacionales.

A la comision popular de gobierno de la provincia de Málaga.—Excmo. Sr.—Acabo de recibir la comunicacion que V. E. se sirve hacerme con fecha 8 del corriente al remitirme el nombramiento de teniente general que esa comision popular de gobierno a nombre de S. M. y la patria ha creído oportuno dictar a mi favor.

Tan irreconcilable símbolo de estima obtenido de la patriótica Málaga por conducto de sus dignísimos representantes es bastante a saciar cualquiera ambicion de gloria. La mia, Excmo. señor, se halla altamente satisfecha, y guardo como un blason precioso, como un testimonio inapreciable el nombramiento que V. E. me trasmite, para que observado religiosamente por mis descendientes, leguen a los suyos la deuda de gratitud contrada con la heroica Málaga.

Despues de esta franca, aunque débil espresion, de mi reconocimiento personal hacia esa corporacion y el noble pueblo que representa, permítame V. E. no admitir el ascenso que me ofrece.

Jóven todavía, siete años de una campaña constante y la munificencia de la patria y de la Reina me elevaron a uno de los primeros grados militares. La confianza de esa provincia me encumbró a la alta posicion de diputado. La opinion del Congreso me hizo ministro, y cuando la omnimoda voluntad de un soldado me separó con mis dignos compañeros de aquel cargo, los diputados de la nacion protestaron contra la anticonstitucional medida dando un voto de aprobacion a nuestros actos. El pais en masa sostuvo a sus representantes humillados, empuñó las armas para repeler la fuerza con la fuerza, y mientras lanzaba de su seno al que creyó poderlo menospreciar impútemene me nombró gobierno provisional.

Tantas, tan grandes y espontáneas manifestaciones de aprecio, lo repito, Excmo. señor, han sobrepujado mi honrada ambicion de gloria, y admitir una mas podría interpretarse, por los que no me conocen, como el asomo de otra merced noble.

Y V. E. y la provincia de Málaga, a que siempre he procurado representar con la dignidad y decoro que le es debido no querrán que su conculcandano y diputado dé pábulo ni aun remotamente a las malas pasiones.

Por otra parte, la aprobacion del gobierno irremisiblemente necesaria a la concesion de V. E. no obtendrá jamás la mia como ministro encargado del ramo especial que de be ratificarla.

Preñados mil veces mas de lo que yo podía apetecer mis débiles y sinceros esfuerzos, renuncio irrevocablemente al ascenso que V. E. me confiere, para poder decir altamente: "En el alzamiento nacional que ha triunfado, solo he tenido por objeto ayudar al pais, a salvarse con su Reina."

Dios etc. Madrid agosto de 1845.—Francisco Serrano.

A las doce del sábado fue llevado al cementerio de la sacramental de San Sebastian, estramuros de la puerta de Atocha, el cadáver del Excmo. señor marqués de HEREDIA conde de OFALIA. Esta triste y solemne ceremonia se verificó con todo el decoro y ostentacion que correspondia a la alta clase de tan distinguido personaje.

Un magnifico carro fúnebre conducia el feretro cubierto con el manto de Carlos III, sobre el cual se hallaban colocadas la gran cruz de esta orden, la de Isabel la Católica y el gran cordon de la legion de honor. Seguian despues cuarenta coches con arneses y libreas de gala, pertenecientes a las principales familias de esta corte, en los cuales iban varias personas distinguidas y ligadas con vinculos de parentesco y amistad al ilustre conde de OFALIA.

Al frente de este numeroso y lucido acompañamiento velase a los señores conde de Torre Marin y marqués de Franchi como los mas allegados al difunto, y entre otros muchos a los señores D. FRANCISCO DE PAULA DE CASTRO y marqués de Somozeiros, que formaron parte del último gabinete que presidió aquel hombre eminente. El señor Castro figuraba tambien en esta solemneidad como uno de los albaceas testamentarios.

Al llegar al cementerio se dijo una misa en la capilla de la cofradia en presencia del cadáver, y poco despues quedó este depositado en el panteon correspondiente, separándose en seguida triste y silenciosamente todos los que concurrieron a aquella fúnebre ceremonia para dar la última muestra de respeto y amistad al hombre insigne, cuya digna memoria ocupará un lugar distinguido en los fastos de la monarquía española.

Boletín extranjero.

Al fin se verificó la llegada a Francia de la reina VICTORIA segun hace dias habiamos anunciado a nuestros lectores.

El siguiente notabilísimo artículo del *Journal des Debats* da a conocer todos los pormenores y circunstancias de ese importante acontecimiento que absorbe en estos momentos la atencion de la Europa entera:

En 2 de setiembre.

"El castillo de Eu, esta magnífica casa de recreo donde el rey viene a descansar todos los años de las fatigas y desvelos del gobierno, ha sido hoy teatro de un acontecimiento de inmensa importancia. Los dos monarcas mas poderosos de la tierra se han reunido hoy en este castillo: la joven reina de la Gran Bretaña ha llegado hoy acompañada de su ministro de Negocios Extranjeros a visitar al rey de los franceses.

Sabemos conocer la diferencia de los tiempos, y no confundimos nuestro siglo con los que le han precedido. Sabemos que la entrevista de los soberanos de los paises libres no tiene el mismo fin y objeto que una conferencia entre dos reyes absolutos.

Lejos nosotros de sentir esta deferencia, nos felicitamos de ello, porque honra a nuestra época y a nuestro pais. Las magnificencias del *Drap d'Or* no nos ocultarian las tantas miserias, las faltas, y tal vez la vergüenza que acompañan ordinariamente a los poderes sin limites; y preferimos a estos esplendores anticuados, que tan caros ha pagado nuestro pais, el brillo mas templado y mas duradero que rodea la frente de los monarcas constitucionales. Preferimos a la magestad de un hombre, por grande que sea su prestigio ó el terror de su nombre, la dignidad de un pais libre reproducida y reflejada en el soberano que le personifica y representa.

Ignoramos aun cual será el resultado de la entrevista que en este momento tiene lugar entre SS. MM. el rey de los franceses, y la reina de Inglaterra, y si está destinada a tener consecuencias políticas, ó si solo es un acto de cortesía por una y otra parte. Pero de cualquier modo es imposible no reconocer el carácter eminentemente conciliador y pacífico que esta inesperada conferencia da a las relaciones de ambos paises, a pesar de las pasiones y ambiciones que se afanan por despertar hace tres años los antiguos recuerdos de un antagonismo que ya no tiene objeto ni resultado.

Mientras que los partidarios de la guerra a toda costa hacen interminables provocaciones al pueblo, y al gobierno de la Gran Bretaña, la reina Victoria atraviesa el mar y viene a pisar el suelo francés, y a visitar en su casa a este Rey tan calumniado en ambas costas del estrecho; y a pagar con este paso tan espontáneo y tan afectuoso, un tributo de su real estimacion a este espíritu superior, a esta alma tan probada que preside hace tres años los destinos de la Francia, y casi del mundo. Tal es fuera de toda consecuencia ulterior la visita hecha por S. M. Británica al Rey Luis Felipe, y esto solo nos basta. Aceptando la hospitalidad del rey, la reina Victoria ha querido manifestar su confianza y su amistad al augusto aliado y a su real familia.

Ha querido como soberana de Inglaterra dar al rey constitucional de Francia un público testimonio de simpatía política y de amistad. Con este doble objeto y por ello le damos gracias, ha venido la Reina de Inglaterra a Francia; y nosotros hemos salido la llegada a nuestras costas de esta joven Reina que lleva con tanta gracia sobre su frente serena y encantadora el peso de los destinos de un gran pueblo, como la prenda mas segura de paz que se haya dado a nuestro pais hace trece años.

Hoy a las seis de la tarde se dió la señal en Treport de estar a la vista el yacht real que conducia a S. M. Británica. La reina que habia partido por la mañana de Chersburgo, encontró al príncipe de Joinville enviado por el rey para recibir a S. M., y hallándose separado de su escolta aprovechó el poder y fijeza del hermoso barco que la conducia para llegar a Treport mucho antes que su escuadra.

A las cinco y media muchos cañonazos disparados por los barcos estacionados delante del puerto anunciaron que se acercaba S. M. Poco despues el rey que estaba en el palacio de Eu, subió al coche acompañado de la reina y toda la familia Real, y seguido de Mr. Guizot, ministro de Negocios Extranjeros; del almirante, ministro de Marina; del ministro de Hacienda; del conde de Saint-Aulaire, embajador de Francia en Inglaterra; del mariscal Sebastiani y de sus ecadenes y oficiales de ordenanza. Lady Cowley y su hija Miss Georgina Wellesley, las damas de la reina y de las princesas acompañaban igualmente a SS. MM. El rey vestia el uniforme de teniente general, y todos los demas iban en traje de ceremonia.

Al llegar a Treport el rey se apeó en una tienda ricamente adornada que se habia levantado en el malecon del mediodia a pocos pasos del desembarcadero dispuesto para la reina Victoria.

El rey se embarcó al instante en la canoa real acompañada de los príncipes sus hijos, del embajador de Inglaterra y de los ministros, dirigiéndose a fuerza de remos hacia el yacht real que continuaba su marcha con toda fuerza de vapor. Treport presentaba en este momento un espectáculo magnífico. A la estremidad del muelle del Sur la reina de los franceses, la reina de los belgas, la duquesa de Orleans, la princesa Adelaide, la princesa Augusta de Sajonia Coburgo, la princesa de Joinville, acompañadas de S. S. A. A. R. B. el conde de Paris y el príncipe Felipe de Wurtemberg seguian con la vista el yacht real. Sobre una de las alturas que dominan la entrada del puerto estaba situada la artilleria para hacer la salva de honor.

A poca distancia un escuadrón del 1.º de carabineros, y un batallón de infanteria guardaban las avenidas de la tienda real, y a lo lejos, sobre la playa, en los muelles, y sobre las gradas de la iglesia tan pintoresca, que corona piadosamente la costa, una multitud prodigiosa, no solo de pescadores y marineros de Treport, vestidos de gala y man-

festando en su actitud y movimientos la alegría que espermentaban, sino tambien un número considerable de curiosos que habian acudido de los pueblos vecinos, de Rouen, de Dieppe, y hasta de Paris a contemplar por algunos dias la poblacion de esta pequeña ciudad, destinada a tener en lo futuro una celebridad histórica.

En el fondo de este paisaje y en último término de esta escena admirable, el antiguo *Castillo de Guisa* ostentaba las grandes líneas de su arquitectura sencilla é imponente, la riqueza de su parque y la magnificencia de sus bosques. Un cielo puro y de una transparencia maravillosa prestaba su brillo a todo este conjunto tan estrordinario de belleza, armonia y magnificencia.

Entre tanto la canoa real que conducia al rey de los franceses llegó al costado del yacht real Victoria and Albert el cual se habia puesto al paro en pocos instantes é izado el pabellon de Francia en su palo de mesana.

El rey subió a bordo: la reina lo esperaba sobre el puente, y salió a recibir a S. M. a lo alto de la escalera. El rey la abrazó con efusion y estrechó la mano del príncipe Alberto. En este momento los barcos de la rada saludaron con todas sus andanadas, y el efecto de esta grande escena tan sencilla y tan tierna a la vez, se comunicó en cierto modo a los espectadores que habian quedado en tierra, y una emocion general agita todos los corazones.

A bordo del yacht real el príncipe, los duques de Aumale, y de Montpenier, el príncipe de Sajonia Coburgo, el ministro de negocios extranjeros, lord Aberdeen, el embajador de Inglaterra, el conde de Saint-Aulaire, el mariscal Sebastiani, los ayudantes del rey asistian a esta primera entrevista entre S. M. y S. M. Británica, en la que el rey se ha mostrado con aquella bondad natural en su corazón, como el antiguo amigo del duque de Kent, cuya hija querida abraza, y a quien la reina manifestó con la cordial vivacidad de su acogida la importancia que da a esos recuerdos de una amistad tan antigua y tan leal.

Habiendo visto la reina de Inglaterra en el puente del bñque a M. Guizot, ministro de negocios extranjeros, se acercó a él y le dijo: "Me alegro mucho de volver a veros." S. M. recibió tambien con mucha amabilidad a los personajes que acompañaban al rey.

Habiendo aceptado en seguida la reina de Inglaterra el ofrecimiento del rey de conducirla a tierra en la lancha, dió la mano a este y dejó el yacht real. La lancha enarboló inmediatamente el real estandarte inglés; el rey, la reina, el príncipe Alberto y los príncipes fueron los únicos que pasaron a la lancha en la cual debio asimismo haber entrado el señor ministro de Marina. Los ministros, los embajadores y las demas personas que formaban la comitiva de S. M. B. seguian a poca distancia.

En el momento en que SS. MM. se embarcaron anunció su partida una nueva salva de artilleria. La reina de los franceses, la de los belgas, y las princesas se separaron del muelle, y se dirigieron hacia la tienda real donde se izó el pabellon de Inglaterra en frente del de Francia. Entonces tuvo lugar en la playa un gran movimiento, pues en ella se formaron las tropas bajo las órdenes del coronel Chavannes, ayudante del rey, encargado de dirigir todo lo relativo a la recepcion de la reina de Inglaterra.

En el momento en que la real lancha pasó bajo las baterias del puerto, una brillante salva anunció que S. M. B. entraba en un puerto de Francia, una inmensa y unánime aclamacion de *¡viva el rey! ¡viva la reina de Inglaterra!* resonó en las dos riberas y se repitió en toda la longitud del muelle con solemne estruendo. Los tambores batian marcha, las tropas presentaban las armas; los caballeros agitaban sus sables y a la inmedicacion de la tienda real, la música del primer cuerpo de carabineros tocaba el himno nacional: *God save the queen*.

En medio de este movimiento, de esta alegría y de estos honores ha pisado por primera vez la reina de Inglaterra el suelo de Francia. El rey que la habia precedido la daba la mano y apoyada en su brazo franqueó las escaleras del desembarcadero. La reina de los franceses la esperaba sobre el muelle en una actitud llena a la vez de nobleza, de bondad y de emocion. La reina Victoria se adelantó rápidamente hacia ella y las dos reinas se abrazaron con efusion. En seguida abrazó sucesivamente S. M. a la reina de los belgas, a la duquesa de Orleans, a la princesa Adelaide, a la princesa de Joinville y a la princesa Augusta de Sajonia Coburgo-Gotha, y presentó a la familia real el príncipe Alberto su augusto esposo.

La reina y el príncipe parecian visiblemente conmovidos por la acogida que experimentaban.

SS. MM. y SS. AA. RR. se dirigieron inmediatamente a la tienda donde debian tener lugar las primeras recepciones. La reina Victoria llevaba un vestido oscuro de seda, un chal de encaje negro y un sombrero de paja adornado de una pluma blanca. El príncipe Alberto llevaba frac.

Hemos dicho que lord Aberdeen, ministro de negocios extranjeros, habia seguido a S. M. en su viaje a Francia. Se notaba ademas entre las personas que acompañaban a la reina, a lord Liverpool, gran maestre de su casa y sus damas de honor lady Canning, y miss Liddell. Los demas oficiales de la casa de S. M. y del príncipe Alberto se habian quedado detrás con la escuadra.

Entre tanto se habian reunido al rededor de la tienda en que S. M. acababa de entrar, las autoridades de la ciudad de Eu y las de Treport y los oficiales de la guardia nacional, que con la tropa habian querido hacer el servicio de honor para la llegada de la reina. El rey los presentó a esta y desfilaron sucesivamente delante de ella, que los acogió con mucha gracia. En seguida tuvieron igualmente el honor de ser presentados los ayudantes de campo y oficiales de la casa del rey. Habiéndose adelantado de nuevo la reina las tropas formadas en batalla presentaron las armas y el grito de *viva el rey! viva la reina! viva la reina de Inglaterra!* resonó de nuevo en las filas.

Habiendo ordenado el rey adelantar los equipages, S. M. la reina de Inglaterra subió con toda la familia real a un coche tirado por ocho caballos magníficamente enjaezados. Los príncipes con sus respectivos uniformes iban al vidrio. Abria la marcha un escuadrón del 1.º de carabineros, y seguian otros ocho coches en que iban los embajadores y ministros, cerrando la otra un escuadrón de caballeria.

La comitiva siguió por los muelles de Treport, en medio de las unánimes aclamaciones, dirigiéndose por el camino de Treport, y recorriendo las principales avenidas del gran Parque. El palacio, iluminado por los últimos rayos del sol, destacado en medio de la imponente masa de verdura que le rodea, ofrecia el aspecto mas pintoresco, y era imposible que aquel delicioso sitio ofreciese mas encantos que los que ofrecia a la entrada de la reina de Inglaterra, tanto por la serenidad del dia, cuanto por la oportunidad de la hora y magnificencia de la estacion.

La comitiva real entró en el patio principal, donde se hallaban formadas las tropas en el mejor orden a las del teniente general Teste; la caballeria en frente del palacio, la infanteria en una linea perpendicular a derecha é izquierda, y la guardia nacional a los dos costados.

El coche de SS. MM. y AA. RR. entró en medio de aclamaciones unánimes. SS. MM. subieron al gran terrado que domina el patio, saludaron a las tropas que respondieron con nuevas aclamaciones, y despues entraron en sus habitaciones. El rey condujo a la reina de Inglaterra a la que se habia preparado para S. M. y el príncipe Alberto.

A las ocho un gran banquete reunió a la mesa a todas las personas convidadas en palacio. Dicha mesa era de 60 cubiertos. La reina de Inglaterra estaba a la derecha del rey, y tenia a la suya al príncipe de Joinville. La reina de los belgas estaba a la izquierda del rey, y tenia a la suya al duque de Montpensier y la princesa de Sajonia Coburgo-Gotha.

La reina de los franceses tenia a su derecha al príncipe Alberto, a la princesa Adelaide, y al duque de Aumale, y a su izquierda al príncipe Augusto de Sajonia Coburgo y la princesa de Joinville. Durante la comida la música del rey y las de los cuerpos, tocaron diferentes piezas.

A las diez entraron SS. MM. en sus habitaciones. Por la noche llegó a Treport la escuadra que escolta a S. M. B. donde permanecerá todo el tiempo que more la reina en Eu.

Asi ha terminado esta primer jornada, que ocupará un lugar en nuestra historia.

La visita de S. M. B. al rey Luis Felipe es un acto espontáneo de su parte; pero nadie puede separar de este acto de real cortesania la adhesion que ha debido darle en un pais de derecho constitucional, un gobierno grave y responsable.

Del mismo periódico tomamos la siguiente relacion:

En 3 de setiembre. Hoy a las ocho de la mañana la reina

Victoria y el príncipe Alberto han dado un paseo en el palacio. S. M. y S. A. R. se dirigieron hacia el pabellon de Treport a la escuadra inglesa que les habia acompañado hasta Cherbourg, alcanzado despues al yacht real durante la noche. El tiempo continúa magnífico.

Lord Carlos Wellesley, hijo segundo del lord Wellington, el coronel Wyde y el coronel Anson, grandes oficiales de la servidumbre del príncipe Alberto, han llegado esta mañana a palacio donde les estaban reservados alojamientos.

A las tres y media SS. MM. y toda la familia real han dado un paseo en *Char-a-lanc*. La reina Victoria estaba en el primer asiento al lado del Rey. SS. AA. RR. el príncipe Alberto, el duque de Aumale y el duque de Montpensier seguian a caballo el coche de S. M.

En otro carruaje se veia a lord Aberdeen al lado del ministro de negocios extranjeros de Francia, y a lord Liverpool con el conde de Saint-Aulaire.

El teniente general Gourgaud, que se halla de revista de inspeccion, iba con los ayudantes de campo y caballeria del rey en uno de los coches de comitiva.

El coronel Dumas iba a caballo a la portezuela del coche del rey. La comitiva se componia de siete coches.

El cortejo real atravesó el alto parque, el camino del Treport, el circuito de la heredad y desde allí siguió el camino que conduce a la aldea de Maucheville: los carruajes bajaron despues al Treport por la rápida pendiente que desde la plataforma de Estalonda conduce al muelle que se halla frente al puente de la Esclusa. Desde allí SS. MM. volvieron a tomar el camino del parque que recorrieron en toda su extension, y regresaron a palacio a las cinco. Por todas partes al pasar SS. MM. se agolpaba al camino una afluencia considerable de gentes, y la reina de Inglaterra recibia a cada instante los testimonios del respeto y simpatia que inspira tan naturalmente a todos los franceses esta augusta amiga de nuestro rey.

A las siete ha habido gran comida en palacio. Todas las autoridades de la ciudad, el prefecto del departamento, los comandantes de los destacamentos enviados a Eu, para dar el servicio a S. M., los comandantes de la guardia nacional, el coronel Davies de Pontes que manda el hermoso regimiento de carabineros: el capitán Austen del yacht real *Victoria and Albert*; el capitán Grammont de la *Reina Victoria*; los capitanes y tenientes de navio Sanvier, Dorsay, de Langley, Louvel, de France, Chretien de Poly que mandan los buques de la escuadra francesa a las órdenes del Príncipe de Joinville, habian sido invitados a comer con S. M. La mesa constaba de ochenta cubiertos.

La familia real y los altos personajes que residen en palacio se habian colocado en el mismo orden que ocuparon en la comida del dia anterior, a escepcion sin embargo de lord Liverpool que fue invitado a sentarse al lado de la reina de los franceses, y del duque augusto de Sajonia Coburgo que estaba al lado de la reina Victoria.

Despues de la comida SS. MM. volvieron al gran salon de la habitacion baja, y estuvieron hablando algun tiempo con los convidados. El rey presentó al baron Dupont-Delort, prefecto del Bajo Sena, a S. M. la reina Victoria.

La reina tenia un vestido de seda blanca *moiré*, un batideau y una corona de esmeraldas y el gran cordon de la orden de la Jarraitière. El rey, el príncipe Alberto y los demas príncipes estaban de frac.

S. M. B. habiendo distinguido entre los concurrentes al conde Chabot, primer secretario de la embajada, y en la actualidad encargado de negocios de Francia en Londres, le dirigió algunas palabras de amable recuerdo. No habia allí quien hiciese notar que en la época de la famosa entrevista del campo del paño de oro, el rey de Inglaterra presentó al rey de Francia a los duques de Suffolk y de Norfolk como los dos nobles personajes a quienes mas distinguia, y que por su parte Francisco I designó principalmente al rey Enrique VIII el condestable de Montmorency y al almirante de Chabot. Este último siguió despues al rey de Inglaterra en calidad de embajador, siendo sumamente curioso que un descendiente del almirante desempeñe ahora las funciones de encargado de negocios de Francia en Londres, al verificarse una nueva y memorable entrevista entre los soberanos de ambos paises.

A las nueve SS. MM. y SS. AA. RR. se retiraron al salon de familia. Una funcion de teatro y un concierto están anunciados para los dias siguientes.

La permanencia de S. M. B., parece que debe prolongarse hasta mediados de esta semana.

El mismo *Journal des Debats* dice que S. M. la reina Victoria asistió el domingo 3 a un oficio divino que se celebró en un oratorio dispuesto a este fin en el interior del palacio de Eu.

Segun las últimas noticias de Paris, la reina Victoria debia en efecto continuar en Eu hasta el jueves, en cuyo dia saldría para Brighton.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta del extranjero.

—El *Morning Chronicle* del 31 de agosto dice que el duque de la Victoria dejó el hotel Mivart para ir a habitar una casa en Regent's-Park.

Gaceta de provincias.

—Dicen de Valencia: Ayer con arreglo a ordenanza se verificaron las elecciones de gefes en las compañías impares de la Milicia y en lo general se eligieron personas de garantías.

—De Castellon con fecha del 3 nos escribe nuestro corresponsal:

Es preciso que llamen Vds. la atencion del gobierno sobre el abandono en que se nos tiene, consintiendo que la brece de Coba se aumente en términos que ya lleva a cien hombres que andan por donde les dá la gana, metiendo males sin cuento, llevándose a los montes a caza, pudiendo caer, por cuyo rescate exige sumas que de ninguna manera pueden satisfacer los desgraciados que caen en su poder.

—Nos escribe otro corresponsal del mismo punto: "El regimiento húsares de la princesa ha salido en la madrugada de esta mañana con direccion a esa corte, con rumbo desde el pueblo del Villar a consecuencia de una orden del gobierno, segun se dice. El provincial de Murcia marchó ayer a su capital. El general San Miguel (D. Santos) se halla en esta de cuartel y el de igual clase D. Pascual Rodríguez Vera llegó hace tres dias de paso para Murcia, donde está destinado tambien de cuartel."

Gaceta de la capital.

—El señor D. Ventura de la Vega ha sido nombrado maestro de literatura de la Reina doña Isabel II.

EDITOR RESPONSABLE, G. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.